

Las disposiciones que la Autoridad Militar tomó ayer excitaron la imaginación walona. Se juzga a los alemanes en una situación muy difícil. Se ha-

bla de batallas habidas en Huy, Waremme y Diest, todas favorables a las tropas belgas, que han sido reforzadas por las inglesas y francesas.

Las versiones más fabulosas corren por las calles, alimentando el alma popular con esperanzas utópicas. Por eso se deja hacer a los alemanes sin protestar, *sales Alboches!*, ésto va a durar poco.

En voz baja se comunican las noticias o se las pasan escritas en pequeños papeles. Tengo en mis manos varios de estos billetes y copio dos a título de curiosidad, para dar idea de la imaginación de un pueblo patriota y vencido. Son su pan cotidiano, su satisfacción intensa y profunda:

*Hay revolución en Berlín, que en parte está ardiendo, debido a las bombas que arrojó Vedri-nes sobre el Palacio Imperial.*

*Ochocientos mil ingleses desembarcaron en el*

*litoral belga. La flota inglesa ha destruido a la flota alemana. Inglaterra da cuarenta y ocho horas a Alemania para que desocupe Lieja y salga del territorio belga; en caso de no hacerlo bombardeará Hamburgo y Brema!*

En resumen? Dentro de cuarenta y ocho horas seremos libres, *post hoc*: ¿para qué sublevarse, por qué no obedecer?...

El otro papelito, copiado por mi vieja criada ardenesa, es aún más portentoso:

*El Rey Alberto envió ayer un marconigrama a Greiner, director de la renombrada Compañía Cokerill, diciéndole: 20.000 prisioneros en Libramont — el pueblo de mi criada — entre ellos tres miembros familia Hohenzollern. Amenaza degüello si no ponen libertad prisioneros belgas y rehene ciudad Lieja.*

Por tal razón fueron puestos en libertad el se-

ñor Obispo y demás personalidades que los alemanes tenían en la ciudadela.

— «Lo cierto es, señor, agrega la buena mujer que me sirve, que ya los *Boches* no son tan arrogantes como en los primeros días».

— ¡Hasta hoy no los he visto arrogantes, pobre mujer!

En cambio, el gobernador militar Bayer ha hecho fijar un aviso en los lugares públicos, *para evitar una decepción a la población*. Dice: «*Los franceses no están en Alsacia, las tropas imperiales los han derrotado cerca de Luneville*».

— ¡Pero qué tonto es este Bayer! No sabe lo que dice, ¿y los ingleses? . . .

Los obreros arrancan el cartel o lo rayan con lápiz.

La verdad brutal es el bombardeo de los fuertes, que no ha cesado en todo el día, y que tiene

intenciones de prolongarse durante la noche. Poco a poco van apagando el fuego de los fuertes: hoy uno, mañana otro, y así hasta hacerse los alemanes dueños absolutos de todas las vías de comunicación con el Imperio.

DIA 13.

Muy temprano nos traen al hospital a varios labradores heridos; los han obligado a marchar contra los fuertes, a la cabeza de las columnas prusianas que atacaron ayer.

Más tarde llegan numerosos alemanes en el mismo estado. La lucha ha sido tenaz por parte del invasor, y desesperada del lado de los belgas. Un herido lorenense charla con agrado en francés, la lengua que hablaron sus padres, según él mismo dice. De esta conversación anoto lo siguiente:

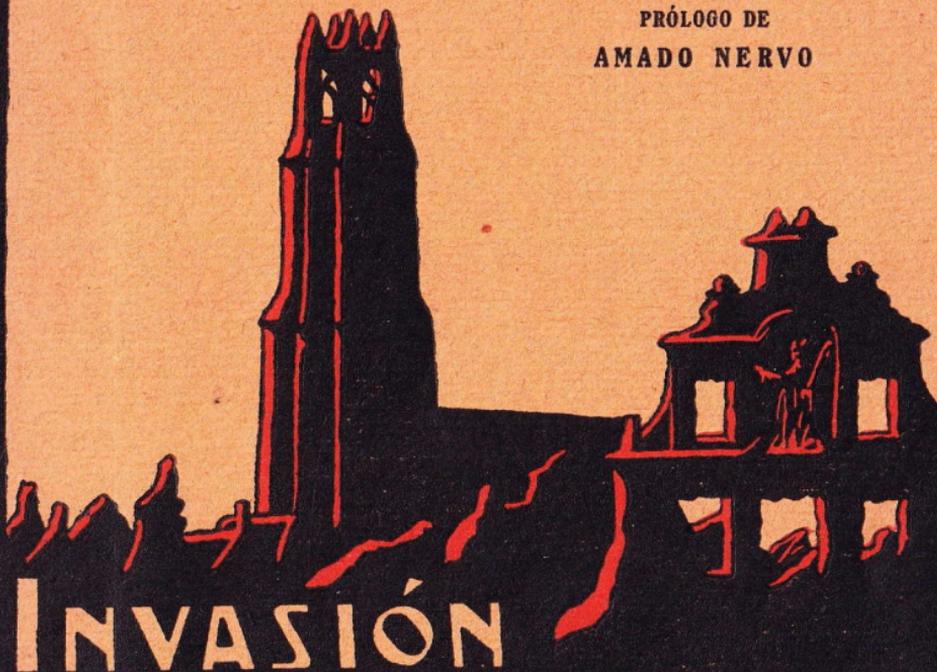
*Al encontrar resistencia en Bélgica se sorpren-*

**FRANCISCO OROZCO MUÑOZ**

**VOLUNTARIO DE LA CRUZ ROJA BELGA**

**PALABRAS DE  
FRANCISCO VILLAESPESA**

**PRÓLOGO DE  
AMADO NERVO**

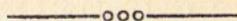


**INVASIÓN**

**y CONQUISTA  
DE LA BÉLGICA MÁRTIR**

FRANCISCO OROZCO MUÑOZ

VOLUNTARIO DE LA CRUZ ROJA BELGA



# Invasión y Conquista de la Bélgica Mártir

==== PALABRAS DE ====  
FRANCISCO VILLAESPESA

==== PRÓLOGO DE ====  
AMADO NERVO



FRANCISCO BELTRÁN  
LIBRERÍA ESPAÑOLA Y EXTRANJERA  
16, PRÍNCIPE, 16 - MADRID